

## Bibliografía

José M. CASTILLO - Juan A. ESTRADA, *El proyecto de Jesús*, Ed. Sígueme, Salamanca, 1987, 118 p.

La brevedad del libro (118 páginas), que recoge seis lecciones dadas por los autores en el Aula de religión de la Universidad de Málaga en 1983, se aviene bien con la duración que hoy día deben tener las conferencias impartidas a jóvenes universitarios. Igualmente, los temas (los tres de J.M. Castillo: 1. *Jesús y la libertad*, 2. *Jesús y el proyecto de una nueva sociedad*, 3. *Jesús el Dios-hombre, ¿mito o realidad?*; y los tres de J.A. Estrada: 4. *¿Por qué mataron a Jesús?: Historia y teología*, 5. *La resurrección: la vida de Jesús sigue adelante*, y 6. *La fe de Cristo hoy* son temas que responden de lleno a preguntas que sobre el cristianismo hacen los jóvenes que se acercan a examinarlo. La claridad del lenguaje, la sencillez comprensiva de los elementos aportados en el desarrollo de los temas, la actualización del mensaje cristiano a los creyentes de ahora... son

otras tantas cualidades que acompañan a esta publicación de carácter de síntesis y de divulgación.

Lo que nos parece que se ha quedado en mero propósito ha sido precisamente lo que motivó este ciclo de conferencias: la conmemoración del V centenario del nacimiento de Martín Lutero, el 10 de noviembre de 1983. En las conferencias, el anunciado y esperado punto de vista luterano asoma de modo impretendido y esporádico.

Eduardo MALVIDO

J.L. MARTÍN DESCALZO, *Vida y misterio de Jesús de Nazaret (III: La cruz y la gloria)* Ed. Sígueme, Salamanca, 1987, 449 p.

Este volumen culmina la obra del autor sobre la vida y misterio de Jesucristo. En él se aprecian, acentuadas, las características que señalaba a propósito de los dos primeros volúmenes.

Es de agradecer la belleza literaria del texto y la pasión amorosa que J.L. Mar-

tín Descalzo transpira por Jesucristo en todas las páginas de la obra. Las muestras escritas de amor que los cristianos han dado de Jesucristo a través de los siglos, algunas de las cuales el autor recoge en el epílogo *Veinte siglos de amor*, se han visto acrecentadas en más de 1.000 páginas con la publicación de estos libros.

No dudo de que las presentes páginas serán como llamas quemantes que o bien aumentarán el amor ardiente de muchos lectores por el Hijo de Dios humanado, o bien avivarán el amor mortecino por Jesús de Nazaret de otros muchos lectores. No creo que la lectura del libro de J.L. Martín Descalzo pueda dejar indiferente a ningún lector ante la figura de Jesús de Nazaret por él descrita.

Dicho esto, tengo que lamentar la interpretación excesivamente histórica que hace el autor acerca de la pasión y resurrección de Jesús. Se olvida del hecho, hoy día admitido por la exégesis, de que los *evangelios* son más testimonio de fe de los cristianos sobre Jesús de Nazaret que informes históricos.

La lectura predominantemente histórica de los *evangelios* la lleva a cabo J.L. Martín Descalzo a propósito de los mismos relatos de aparición del Resucitado. El célebre escritor habla sólo de lagunas informativas de los relatos evangélicos (p.407), cuando habría que hablar también de claras contradicciones sobre las que J.L. Martín Descalzo pasa de largo demasiado fácilmente. Ejemplos de contradicciones: Lucas sugiere en su *evangelio*, como Marcos y Mateo en los suyos, que las apariciones duraron un sólo día, al paso que Lucas habla de cuarenta días de duración en los *Hechos de los Apóstoles*; Lucas sitúa la aparición de despedida del Resucitado a los apóstoles cerca de Jerusalén, mientras que para Mateo esa aparición última tuvo lugar en Galilea... Estas y otras muchas contradicciones más no pueden ser explicadas satisfactoriamente des-

de una interpretación histórica concordista. Hay que cambiar de clave hermenéutica si se quiere salvaguardar y defender la veracidad de los relatos evangélicos sobre las apariciones. Es precisamente en los relatos de las apariciones del Resucitado donde se evidencia el «mando» que la fe tiene sobre la historia en los testimonios de los primeros cristianos.

El carácter creyente no sólo es la perspectiva mayor y determinante en la lectura de los pasajes resurreccionales de los *evangelios*, sino también, aunque en grado bastante menor, en lo relativo a la historia de la pasión narrada por los evangelistas.

J.L. Martín Descalzo es perfectamente conocedor de que si en alguna parte de los *evangelios* hay datos históricos es justamente en la parte de la pasión. Hace suya la famosa frase de M. Kähler: «Los *evangelio* no son más que un relato de pasión con una introducción prolija», y aquella otra de P. Winter de que «los *evangelios* crecieron hacia atrás» (p. 16). Pero aún así, no hay razón para conceder —como hace nuestro autor— un crédito histórico tan confiado a todo cuanto los *evangelios* dicen sobre la pasión de Jesús, prescindiendo casi por completo de la omnipresente perspectiva de fe. Dicha perspectiva no excluye la realidad histórica de los hechos de la pasión narrados por los *evangelios*; al contrario, la presupone al mismo tiempo que la envuelve y «conforma».

Por ello, para poder entresacar la historia contenida en los relatos confesionales de los *evangelios*, hay que aplicar cuidadosamente a los distintos pasajes los criterios de historicidad específicos de los textos sagrados del *Nuevo Testamento*.

No obstante los serios reparos hermenéuticos que he puesto a la presente obra de J.L. Martín Descalzo, debo reconocer con toda justicia el enorme mérito que el autor tiene por haber detectado y resaltado de las páginas evangé-

licas el auténtico concepto del Dios de Jesús, que está en la base de todo el mensaje cristiano. J.L. Martín Descalzo ha sabido ver en la pasión de Jesús una nueva imagen de Dios, la imagen original y única del Dios cristiano. Lo que el autor dice del pasaje de la agonía de Jesús en el huerto de los olivos puede ser extendido a toda la pasión de Jesús, e incluso a toda su vida histórica anterior: «Del huerto de los olivos surge «otro» Dios, otra imagen de Dios bien distinta, contraria incluso de lo que los antiguos entendían por un Dios o por un sabio, lo contrario de lo que los modernos presentamos como un genio o un superhombre» (p. 205). Este concepto de un Dios Amor que penetra en el «pestilente túnel de la angustia, del desamparo y de la muerte» (p. 203) es la pepita teológica de oro que el libro de J.L. Martín Descalzo encierra y entrega a los lectores, a pesar de las insuficiencias y deficiencias hermenéuticas que puedan achacársele.

Eduardo MALVIDO

Juan José TAMAYO ACOSTA, *Cristianismo: profecía y utopía*, Verbo Divino, Estella, 1987, 292 pp.

El cristianismo no puede ser repetición; tiene que reinterpretar con lucidez y creatividad. Más aún, hay que transformar la realidad (no sólo verdad, sino también compromiso).

Hoy se insiste mucho en el carácter profético y utópico del cristianismo, como han recalcado, cada cual a su modo, el marxista Ernst Bloch y teólogos como Moltmann, Pannenberg y Metz.

En medio de las crisis de nuestra sociedad (pobreza, marginación, militarismo, consumismo...), la Iglesia tiene que ser ofrecimiento de sentido y actitud crítica, en diálogo con otras ofertas. De hecho han ido surgiendo diversos movimientos comunitarios y proféticos, que

viven la fe en la frontera de la opción por los pobres y el compromiso sociopolítico, con todos sus valores y también con sus riesgos y posibles confusiones.

Pero ahora estamos atravesando una crisis de militancia (incluso en la izquierda): predominio de lo pragmático, ausencia de alternativas globales para transformar la vida en profundidad, etc. Tecnochacia; neoconservadurismo progresista; fatalismo histórico en vez de optimismo militante, seriamente anclado en la utopía cristiana.

¿Cuál tiene que ser el modo de presencia de los cristianos en medio de una sociedad pluralista? Y dentro de la misma Iglesia, ¿se respetan suficientemente los pluralismos legítimos y los derechos humanos? Durante mucho tiempo, la Iglesia ha sido más legitimadora del sistema que instancia crítica o profética. El Vaticano II supuso un cambio extraordinario. Pero nuestro posconcilio se va haciendo involucionista, tanto en la manera de interpretar las relaciones de la sociedad, como en el modo de entender y llevar a cabo las novedades más importantes del concilio.

Por fortuna, en el mismo seno de la Iglesia los grupos críticos son el contrapunto indispensable para no identificar la Iglesia con el Reino ni con el mundo; y también para que la Iglesia no se cierre sobre sí misma y admita, junto con la autonomía de lo secular, su propia vocación de servicio, sobre todo para los pobres.

Esta es, a grandes rasgos, la temática, sumamente actual e importante (sobre todo para los educadores), de esta obra. El tratamiento es claro, rico y valiente.

Pascual MAYMI

Pedro Miguel LAMET, *La luz de la mirada*. Imágenes para despertar. PPC, Madrid, 1987, 248 pp.

Este libro de «meditación en imágenes» nos ofrece más de cien ventanales, más

de cien fotografías a toda página, acompañadas de un comentario breve (unas doce líneas), como código secreto de iniciación. Nacieron poco a poco en la Revista «Vida Nueva». Hoy se nos dan recopiladas en apretado haz.

La calidad gráfica es desigual, pero aquí lo que importa es otra cosa: la capacidad de sugerencia. Sugerencia que el autor ayuda a desvelar, porque, aunque la vida todo es iconosfera o escaparate, no basta ver, hay que saber mirar: llegar a la cara oculta de las cosas; descubrir el misterio de cada día, de la mano del corazón y con la luz del Evangelio. Este es el mérito del autor y de la obra.

Pascual MAYMI

DE BOURBON Buset, Jacques, *Silencio y Júbilo*, Sígueme, Salamanca, 1988, 87 pp.

Es un librito. Hermoso: directo, sencillo, hondo, fácil de leer.

Sus dos personajes, Françoise y André, comienzan la correspondencia en el momento en que ella, joven aún, ha quedado viuda. Antes, más en silencio que con decisión, él la pretendió. Por eso cree ahora llegado su momento. Pero ella dice no.

Al principio, las cartas expresan una especie de esgrima del espíritu. Cada uno ahonda en la naturaleza de sus sentimientos y en los del otro. Luchan por desmascarar los verdaderos motivos de su corresponsal. Cuentan historias anteriores y las releen a la luz de la situación presente. Van mostrando así el natural posesivo de nuestras iluminaciones o perspicacias sobre el comportamiento ajeno.

En un momento central, un año sin cartas, ella acepta acercársele. Le acompaña en su trabajo de médico, como ayudante de hospital. Por lo que sigue, en-

tendemos que se ha tratado de un tiempo de encuentro, de proximidad, propio para desvanecer ilusiones y comprender distancias insalvables.

Finalmente, el desenlace. Ella, de pronto, habla de Dios. El amor, la viudez, el servicio, le han llevado a percibir que todo era más grande, parte de un vivir universal. No lo teoriza, lo personaliza: se cree encontrada por Dios y llamará a las puertas del Carmelo.

La clave de la obra, a nuestro juicio, está en ese «de pronto». Todo venía siendo una crónica, el relato del madurar en el amor. Amor humano, desde luego. Y, de pronto, aparece Dios convirtiendo la narración en un proceso espiritual, de fe.

Tal vez, desde el punto de vista literario, esa entrada sea demasiado brusca, imperfecta, propia de algo que como literatura queda casi inmaduro. Si recordamos que la obra recibió el Gran Premio de Novela de la Academia Francesa... en el 58, entendemos tal vez el contexto existencialista de la época. Así podemos valorar lo directo de la expresión sobre la fluidez de la narrativa. Importaba tal vez más un tipo de contenido que la lógica y la estética del relato.

Pero, visto desde lo teológico, el asunto cambia. Y suponemos que es lo que ha llamado en *Sígueme* para su publicación hoy, treinta años después. Porque la entrada de Dios en una vida tiene siempre ese ingrediente de brusquedad, de inmadurez, sorpresa, provisionalidad. El autor, así, no pretende explicar a Dios, sino señalarle. El camino de Françoise no es lógico, razonado, comprensible, analizable. Hay en el desenlace algo de frágil en apariencia que nos permite percibir a la vez la fuerza y la debilidad de esa entrada en el Carmelo. La fuerza consiste en que Dios estaba ya bajo la primera carta, de modo que el gesto no tiene nada de improvisado: El ocupa todos los caminos de nuestro corazón, lejos de nuestras palabras habituales aunque siendo la raíz

de todas ellas. La fragilidad está en la novedad del descubrimiento: siendo ya algo viejo, el encontrado por el Señor debe dar ahora con un vocabulario nuevo, desconocido. Nunca estará seguro de lo que ocurre en él.

Sumamente acertado, en este sentido, el que la protagonista no pase del amor y la viudez y el servicio... al apostolado «activo».

Pedro M. GIL

Hno. ROGER DE TAIZÉ, *Su amor es un fuego. Páginas de un diario*, PPC, Madrid, 1988, 162 pp. 19 x 12.

Taizé, en la segunda mitad del siglo XX, se ha convertido en centro de peregrinación para muchísimos jóvenes y adultos. Sedientos de Dios, buscando un sentido a su vida, hambrientos de compartir llegan a esta aldea de Borgoña. Allí encuentran una comunidad que vive de la fe con una epifanía de amor. Quienes han vivido la experiencia difícilmente podrán olvidar. Hay algo que penetra en el hondón del alma y produce la abundancia de los frutos del Espíritu.

El amor de Cristo arde en el corazón del H. Roger. Con su humildad y sencillez proverbiales comunica gratuitamente lo que así ha recibido de lo alto.

Las páginas de este diario reproducen textos de diferentes épocas. Aparecen articulados en torno a cinco núcleos: 1. Lo esencial, escondido a nuestros propios ojos. 2. El todo, el silencio interior. 3. Tú que aspiras a seguir a Cristo. 4. Este misterio de comunión que se llama Iglesia. 5. Levadura de confianza en la familia humana.

Texto muy recomendable para meditar y alumbrar utopías realistas.

Lluís DIUMENGE

Juan AZPITARTE, *Comunidad cristiana y centros de orientación familiar*, PPC, Madrid, 1988, 127 pp. 19,5 x 13,5.

La familia, hoy, está en la encrucijada. Sometida a múltiples interpretaciones, influenciada por factores heterogéneos y valorada de manera muy diversa.

Muchas personas viven la situación familiar con la sensación de incapacidad para resolver los problemas que plantea la convivencia diaria, la procreación y educación de los hijos, la falta de trabajo, la jubilación anticipada...

El recurso a centros especializados y a personas acogedoras, especialmente preparadas, es cada vez más imprescindible. A este objetivo va orientado el presente libro.

El capítulo inicial enfoca la orientación familiar, preventiva o curativa, en centros especializados. En estos centros, el elemento característico lo constituye la entrevista de ayuda. Destaca el capítulo 3.º dedicado a los Centros de Orientación Familiar de inspiración cristiana. Después de analizar los pros y contras de los mismos, alude a la competencia profesional, a la orientación moral, a la presencia evangelizadora de la comunidad cristiana y al abanico de actividades que puede desplegar: desde la ayuda concreta a los novios hasta el compromiso sociopolítico de los equipos de matrimonios. Capítulo muy creativo y profético.

A guisa de documentación incluye una radiografía de los COF de USA y del primer mundo europeo. Apunta las características de la media docena de Institutos y Centros de España (pp. 107-110).

Corona el trabajo el organigrama de un COF.

Libro que abre horizontes. Muy positivo a la hora de hablar del matrimonio

y de la familia. Orienta de forma esperanzada sobre el ser y el quehacer de la pareja.

Lluís DIUMENGE

René LAURENTIN, *Un año de gracia con María*, Herder, Barcelona 1988, 170 pp, 21,5 x 14.

El autor, experto en mariología, consagró su tesis de doctorado en teología y en letras a la Santísima Virgen. Ahora nos brinda, con motivo del Año Mariano, el presente volumen.

Una frase feliz del Vaticano II resume admirablemente el lugar que ocupa María en la historia de la salvación: «La Bienaventurada Virgen avanzó en la peregrinación de la fe y mantuvo fielmente la unión con el Hijo hasta la cruz...» (LG 58). Juan Pablo II recoge esta idea y la desarrolla hasta formular la idea que 'María nos precede en el camino de la fe' (Redemptoris Mater, 56)

De alguna manera el mensaje de esta Encíclica constituye la espina dorsal del libro. Nos presenta a María en la historia salvífica según el Evangelio. Para elevar, acto seguido, la reflexión a nivel dogmático. Todo ello con un lenguaje asequible y claro.

La obra interesará a los creyentes, a los educadores en la fe y a cuantos ansían profundizar en la realización del plan de Dios en su criatura más excelsa.

Sobresaliente el fundamento bíblico del comentario. A destacar el recorrido del autor por el cántico de María, canto de juventud (pp. 41-49).

Lluís DIUMENGE

August W. von EIFF - Johannes GRUNDEL, *El reto del Sida. Orientaciones médico-éticas*. Herder, Barcelona, 1988, 120 pp., 20 x 12.

Tema de actualidad con toda suerte de connotaciones. Mérito impar de la obra es abordarlo desde el diálogo interdisciplinar. Por una parte, el Dr. en Medicina von EIFF informa sobre las investigaciones más recientes acerca de los riesgos de contagio y sintomatología. Da orientaciones sobre el comportamiento sexual de los jóvenes, brinda una investigación longitudinal, ofrece pautas para una profilaxis amplia a la vez que formula cuestiones críticas.

Gründel, desde la óptica de la moral, muestra cómo el SIDA da a la problemática sexual una dimensión que traspasa en mucho los enfoques tradicionales. Es un reto para un cambio de comportamiento en los planteamientos e impulsos éticos. El autor defiende una ética positiva que tiene como fin la libertad responsable y una adecuada orientación interna. Orilla, por ende, las amenazas y el miedo. Las medidas sociales restrictivas dependen del grado de disposición de los afectados por la enfermedad a asumir o no su propia responsabilidad social.

Acompaña al libro un glosario de términos técnicos.

Estas páginas contribuirán a esclarecer y a brindar elementos de educación ante un tema del que hablan demasiado superficialmente los medios de comunicación.

Felicitemos a la Editorial HERDER por la rápida traducción del original alemán.

Lluís DIUMENGE

CONGREGACIÓN PARA LA EDUCACIÓN CATÓLICA, *Dimensión religiosa de la educación en la escuela católica*, Roma, 1988, 62 pp. 24 x 16,5.

En la fiesta de S. Juan B. de La Salle apareció el presente documento desti-

nado a la reflexión y revisión. Después de una detenida lectura cabe destacar su enraizamiento en el Vaticano II (1.2.31.33.43.44.52.63.72.74.98...) y el sano realismo que preside las diversas orientaciones (7.8.28.91...).

La característica específica de la escuela católica es su dimensión religiosa. Así lo entendió el Concilio. ¿Se han seguido las directrices conciliares? ¿Qué se puede y debe hacer para que la esperanza depositada en la escuela cristalice en respuestas cada vez más eficaces?

En ciertos aspectos, «las nuevas generaciones son diferentes de aquéllas a las que se refería el Concilio» (7). Tienen un conjunto de connotaciones comunes: inestabilidad, ambiente pobre en relaciones, intranquilidad de cara al futuro, ansia de experiencias alienantes, ausencia de solidez, alejamiento de la fe, indiferencia (10-16). Apremia estructurar las causas y descubrir asimismo una serie de síntomas prometedores. La religiosidad juvenil puede crecer en extensión y profundidad. Cuarenta millones de alumnos pueblan las escuelas católicas. La mayor parte dependen de Institutos de vida consagrada (35). La dimensión religiosa del ambiente así como de la vida y del trabajo escolares son analizados en perspectiva abierta. Máxime cuando dicho ambiente está impregnado de «caridad y libertad» (25.38.39...)

La 4.<sup>a</sup> parte del documento incide sobre la enseñanza religiosa escolar y la dimensión religiosa de la educación. Discierne entre aquélla y la catequesis a la par que subraya el nexo íntimo que media entre ambas (68-70). Particular relieve adquiere la prospectiva en torno a la orientación para una presentación orgánica del hecho y del mensaje cristiano (74-81), así como para la presentación orgánica de la vida cristiana (82-95). En este ámbito destacan los fundamentos de la ética social cristiana y la nueva ética cristiana del amor. Prueba inequívoca de realismo lo constituye el hecho de

referirse al mal y a la liberación del mismo.

En la parte final se alude a la dimensión religiosa del proceso educativo, dirigido a la promoción integral del alumno. Incluso cuando la escuela católica vive en el marco del pluralismo escolar.

El documento acaba con una invitación cordial «a la investigación, estudio y experimentación de cuanto concierne a la dimensión religiosa de la educación en la escuela católica» (115).

Documento tan logrado debe ser leído, reflexionado y ahondado por comunidades cristianas, educativas y religiosas.

Lluís DIUMENGE

Arthur FRIDOLIN UTZ, o.p., *Ética social. T.III.-El orden social*, Herder, Barcelona, 1988, 330pp., 21,5 x 14.

Nos encontramos frente a una exposición de las líneas maestras sobre las que se apoya la ética social. Obra independiente dentro de un conjunto de cinco volúmenes. La tarea del experto en ética social no consiste en resolver cuestiones prácticas concretas, sino más bien en elaborar las normas que posteriormente deberán encontrar concreción en la ciencia correspondiente a cada objeto.

El autor, como buen discípulo de Sto. Tomás, en su actividad investigadora y docente bucea en el espíritu del Aquinate. Priva su modo de abordar los problemas y no tanto la solución concreta temporal que brinda.

De entrada, conviene distinguir entre orden social, orden económico y orden político. Para incidir en el objeto y estructura del orden social. Particular relieve merecen los capítulos destinados al matrimonio, a la familia y a la escuela. Los 3 capítulos finales investigan los términos Patria, Pueblo, Na-

ción; la organización profesional y el Estado.

Trabajo metódico y macizo. Cumple con el objetivo trazado por su autor.

Enriquece la presentación del texto un índice analítico y onomástico así como copiosa bibliografía internacional, pero con predominio en lengua alemana (pp. 239-314).

Obra destinada a estudiantes y profesores de ética social a quienes aconsejaríamos que completaran la obra con un proyecto nuevo de sociedad. Porque hay elementos del orden social que no basta con que se definan. Hay que encarnarlos en la realidad de cada amanecer.

Lluís DIUMENGE

Antonio VALLES, *Modificación de la conducta problemática del alumno*. Ed. Marfil, Alcoy, 1988. 231 págs.

El autor comienza por la constatación de conductas distorsionadas en numerosos alumnos de las aulas, haciendo de ellas una interesante taxonomía. Pero estas conductas encuentran explicación en distintos «reforzadores», positivos y negativos otros; o bien en los primarios o secundarios que el autor define.

Hay toda una propuesta metodológica ofrecida al profesor: él es quien está atento a los comportamientos, quien puede registrarlos sistemáticamente por medio de cuestionarios y gráficas le ayuda, y quien puede elaborar todo un plan de modificación de comportamientos.

Para ello, el autor habla del refuerzo, de la imitación de modelos de identificación, de contratos de comportamiento, de los juegos... que, en la obra, sobrepasan a simple explicación para hacerse oferta pedagógica concreta. En todo momento se ve una intención de que el

alumno se entrene en el dominio de su conducta y ejerza sobre sí mismo el autocontrol.

Por eso la segunda parte nos brinda programas para conductas distorsionadas específicas: ansiedad, nerviosismo, miedos, timidez, hiperactividad...

En la obra de Vallés, un profesor puede encontrar material abundante y práctico para ayudarse en este difícil problema de la regulación de comportamientos de sus alumnos, sobre todo de los más inquietos.

José M.<sup>a</sup> MARTÍNEZ

Paul WATZLAWICK, Janet BAVELAS, D. JACKSON, *Teoría de la comunicación*, Ed. Herder, Barcelona, 1987, 260 pág.

Los autores comienzan por delimitar el amplio campo de la comunicación, centrandolo en su estudio en la «pragmática» de la misma. Para su desarrollo no consideran suficientes los conceptos de la psiquiatría. En el fondo de sus afirmaciones permanece la comunicación como algo a lo que nadie se escapa, ni siquiera el «dilema esquizofrénico» en sus comportamientos; además, la distinción de niveles de la interacción: el *referencial* o transmisor de datos, y el *conativo* o intérprete de los mismos.

La comunicación que llamamos patológica no es una simple negación de la interacción, sino la negación aparente de la misma; lo que se rehuye es, en definitiva, el compromiso. Si se estudia la comunicación como «sistema», se nos darán las propiedades de totalidad, retroalimentación y equifinalidad, que son aplicables a toda situación de interacción: familiar, interpersonal, grupal...

La «pragmática de la comunicación» que los autores presentan tiene especial

les aplicaciones en la comunicación «paradójica», sobre todo en sus formas de «doble vínculo» —forma específica de la esquizofrenia— y de las «predicciones paradójicas». En la psicoterapia, dichas paradojas son de especial importancia para la reconstrucción de la realidad en los clientes.

Para los autores, toda su reflexión se siente limitada por la complejidad y amplitud del fenómeno relacional; por eso, acuden a la reflexión existencial sobre la persona y su marco de experiencias y significados.

José M.<sup>a</sup> MARTINEZ

Erika LANDAU, *El vivir creativo. Teoría y práctica de la creatividad*. Ed. Herder, Barcelona, 1987, 229 págs.

Cuando la bibliografía sobre «creatividad» va siendo abundante, la obra de E. Landau nos presenta una síntesis de las teorías más significativas y de las implicaciones educativas para distintas edades de la evolución de la persona.

E. Landau penetra con sensibilidad en la maraña doctrinal, desde las concepciones psicoanalíticas hasta las existencialistas, pasando por la consideración de la creatividad como resultado de la interacción humana, de la transferencia educativa y de la interacción cultural. Guilford, Getzels, Torrance... tienen su lugar como creadores de la corriente creativa.

Resulta de gran interés el tratamiento pedagógico del tema. La vivencia creativa tiene su entorno que la favorece o inhibe, pero también queda en manos de los educadores la responsabilidad de una u otra acción. El individuo mismo, en sus distintas edades, aparece como dueño de su propio desarrollo creador: por el juego, la comunicación, en las crisis de la vida, o ante la muerte. En todo caso, la autora señala líneas de psicote-

rapia, ya que considera el vivir creador como el más auténticamente humano. «Cuando no podemos ser creativos es que nos falta libertad y medios para comunicarnos con nuestro mundo de fuera y nuestro mundo de dentro».

Todo lo anterior hace de esta obra algo muy valioso para educadores, psicoterapeutas, e incluso para las personas que quieran despertar su «vivir creativo».

José M.<sup>a</sup> MARTÍNEZ

Miguel SIGUAN y varios, *Actualidad de Lev. S. Vigotski*, Ed. Anthropos, Barcelona, 1987, 189 págs.

La obra presenta las ponencias de la Sesión conmemorativa de Vigotski, organizada por la Sociedad Española de Psicología. Es una buena ocasión para conocer más a fondo al gran psicólogo ruso, así como ampliar el marco de referencia en el que se mueve su psicología.

Toda la obra de Vigotski adquiere un marcado carácter materialista dialéctico con el que enfoca los orígenes y evolución de los procesos psíquicos superiores. Su objetivo es descubrir las estructuras internas del pensamiento, íntimamente ligadas a la evolución del lenguaje, pero sin reducirlas a ningún mecanismo sino en la interacción social.

Si bien resultan interesantes todos los apartados de la obra, se me antojan de especial interés los dedicados a la conciencia, al lenguaje interior y —en su brevedad— al de las implicaciones pedagógicas de la obra de Vigotski. La conciencia no se queda en lo reflejo, es un sistema de transformación del medio con ayuda de instrumentos mediadores, necesarios para la construcción del medio interno de la conciencia. El lenguaje es de naturaleza social, producto de una sociedad y expresión de una cultura; y esto, en cualquiera de sus formas:

comunicativo, no comunicativo e interior (forma interiorizada de comunicación).

Las implicaciones pedagógicas nos colocan ante los matices de la psicología de Vigotski: las zonas del desarrollo próximo. «La única buena enseñanza es la que se adelanta al desarrollo», teniendo en cuenta lo ya alcanzado a un nivel de desarrollo potencial. La enseñanza consistirá en aportar esa asistencia que permite actualizar los contenidos incluidos en la zona del desarrollo potencial.

La obra —n.º 3 de la colección Autores, textos y temas de Psicología— se mantiene en un tono riguroso de tratamiento, pero deja entrever rasgos de análisis fino en sus autores.

José M.<sup>a</sup> MARTÍNEZ

Luciano ARCURI, *Conocimiento social y procesos psicológicos*, Ed. Herder, Barcelona, 1988, 213 págs.

El tema de las relaciones sociales ha recibido numerosos enfoques en su estudio y tratamiento. Sin embargo, en el autor surge la novedad: es el estudio de la relación desde un punto de vista cognitivo, o sea, desde las formas de elaboración de los significados relacionales, así como de la previsión de comportamientos posteriores esperados.

Al atribuir significados a los comportamientos de los demás, cada persona hace uso de sus propias experiencias, acude —consciente o inconscientemente— a estereotipos, elabora inferencias, extrae conclusiones a partir de los datos que le suministran los rasgos físicos, la expresión verbal, etc. De la influencia de todos estos esquemas elaborados dan buena razón las personas en sus relaciones, e incluso las «correlaciones ilusorias» en que caen, a veces, hasta los investigadores de la conducta humana. El enfoque cognitivista de la obra no

rechaza la influencia de los factores afectivos, siempre presentes y condicionando toda elaboración de significados. Con todo, este estudio permite con mayor claridad el conocimiento de la relación, así como las interacciones intragrupales y de los grupos sociales entre sí.

L. Arcuri, como profesor de psicología social, conoce los procesos del pensamiento, los esquemas mentales y demás aspectos cognitivos de la conducta social; por ello, su obra es una aportación valiosa para todo estudioso de la conducta humana, con el matiz original de poderla hacer desde la vertiente cognitiva.

José M.<sup>a</sup> MARTÍNEZ

David KRUEGER, *Psicología de la rehabilitación*, Ed. Herder, Barcelona, 1988, 467 págs.

Aunque los aspectos psicológicos tienen una importancia decisiva en el proceso de rehabilitación de un incapacitado físico o de un enfermo crónico, generalmente merecen poca atención en la literatura especializada. La presente obra intenta llenar dicha laguna y se ocupa de las dimensiones emocionales de la rehabilitación desde una perspectiva multidisciplinaria, de modo que se convierte en el primer libro de su clase que agrupa las numerosas especialidades que guardan relación con la rehabilitación física, y el primero también que se centra en los factores psíquicos que facilitan o impiden la gestión rehabilitadora en cada una de las áreas clínicas.

Cuarenta y un especialistas ofrecen un panorama muy completo de todas las cuestiones que interesan hoy a cuantos trabajan en las tareas de rehabilitación de traumatizados y enfermos graves. Las colaboraciones se agrupan en tres partes: la primera ofrece una visión de conjunto de las áreas y cuestiones gene-